

El Eco de Navarra

DIARIO INDEPENDIENTE.—DOS EDICIONES

SUSCRIPCION PARA PAMPLONA

Un mes	1.25 pesetas
Tres meses	3.75 »
Seis meses	6.75 »
Doce meses	12.50 »

ULTRAMAR

Ses meses	15 pesetas
Doce meses	25 »

PAGO ADELANTADO

SUSCRIPCION

PARA FUERA DE PAMPLONA

Tres meses	4 pesetas
Ses meses	7.50 »
Nueve meses	12 »
Doce meses	14 »

EXTRANJERO

Tres meses	11.75 pesetas
Ses meses	25 »

PAGO ADELANTADO

La devolución del periódico por los suscriptores de fuera de la capital indica que continúa el abono

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Teléfono núm 7

Redaccion, Administracion e Imprenta, Paseo de Valencia, 56, Bajos, y calle de San Gregorio, 25.

CIRCULAR DEL EXCMO. E ILTMO. SR. OBISPO CON MOTIVO DEL SANTO ADVIENTO

Se aproxima, A. H., el Santo Adviento, establecido por la Iglesia, como preparación para celebrar dignamente la fiesta de la primera venida al mundo del Salvador de los hombres; venida de gran misericordia, que tuvo lugar en la plenitud de los tiempos, tomando carne el Hijo de Dios en el seno de la Purísima Virgen María, no por obra de hombre, sino por virtud del Espíritu Santo: de tal manera que, el que era Dios desde toda la eternidad, fué también en el tiempo, verdadero hombre; para conversar con los hombres, y ofrecer por ellos el sacrificio de la Cruz, precio de nuestro rescate; mereciéndonos las gracias y auxilios necesarios por la consecución de los eternos destinos de la Bienaventuranza del Cielo, fin último para el cual estábamos destinados; pero mediante el cumplimiento de la voluntad divina en la vida del tiempo.

Reflexionando con atención en los misterios profundos, que encierra esta primera venida de Jesucristo en pobreza y humildad, estaremos preparados para asistir tranquilos a la segunda venida del mismo, en majestad y gloria; cuando se presente para juzgar a todo el mundo, y conmoviéndonos las virtudes del Cielo aparezca sentado en trono de nubes, como dice el Evangelio, mandando con poder a todas las generaciones que se congreguen en su presencia augusta, para enunciar la sentencia de la justicia y de la verdad, que habrá de cumplirse irrevocablemente por todos.

El temor grande de este juicio, que aturde, se mitigará ante la consideración dulce del nacimiento del Salvador, que alienta; abriendo nuestro corazón agradecido a la confianza reparadora en la bondad infinita de Dios, que amó al mundo hasta el punto de dar por él a su Hijo unigénito. Sacudamos, pues, la pereza, y salgamos a recibirle, preparándole digno hospedaje en nuestras almas.

No dudemos que la Penitencia, necesaria de todo punto, allanará los altos montes de soberbia, y de impureza, y de odio y de desobediencia, y de todo el género de la maldicia que abunda; y que las lágrimas de verdadera contrición lavarán las manchas del espíritu desfigurado por la culpa. ¡Que en este santo tiempo del Adviento, vuelvan los preparadores al fondo de su propia alma, y examinen los deseos del corazón; tratando seriamente de enderezar los caminos torcidos, que siguieron antes, agitados por las terribles concupiscencias! ¡Que procuren los cristianos, mediante la recepción de los Santos Sacramentos, fecundar sus espíritus con la gracia de Jesucristo, que renacerá en ellos, para llevarlos de la verdadera paz; y no de la que el mundo suele ofrecer! Gusten todos, en una palabra, cuán bueno es el Señor para el alma, que le busca de todas veras.

Inculcad estas doctrinas, A. H., en los fieles todos que se os han encomendado; y explicadles la obligación del ayuno en la forma debida en el tiempo del Adviento y Temporas. Con mayor frecuencia que en el resto del año, insistid en la enseñanza y explicación de la Doctrina cristiana. Con toda caridad y paciencia instruid a los rudos y a los ignorantes, a los hombres y a las mujeres, a los grandes y a los pequeños. Desplegad en este punto todo vuestro celo: la caridad es muy ingeniosa, y os sugerirá medios eficaces para conseguirlo: a todos somos deudores por razón de nuestro ministerio; y del cumplimiento de nuestros deberes hemos de dar cuenta estrecha. *Durissimum iudicium*, dice el Espíritu Santo, es aquel, que sufrirán los que deben delante de los demás. *Vivid iuste et pie*, como quiere el Apóstol; esperando llenos de confianza en la caridad del gran Dios, que pide nuestra completa reforma. Obrad la justicia, dando a cada uno lo que le tenga derecho a exigir de vosotros, y de vuestro cargo y ministerio: exhortad a los fieles para que sean también justos, dando a cada uno lo suyo; y principalmente para que paguen deudas sagradas de ansias o sufragos, etc., a que puedan estar obligados por razón de los bienes que posean: sin cambiar los intereses verdaderos del Cielo por los mezquinos y despreciables tesoros de la tierra, que por retenerse injustamente en la vida presente; pero que la muerte al fin, antes de mucho, les arrebatara de entre las manos; debiendo luego rendir cuentas ante el tribunal del justo juez, que exigirá hasta el último cuadrante.

Obrad también la piedad, mostrándoos ejemplar de todas las virtudes, huyendo no solo del pecado, sino del peligro, y de la apariencia del mismo: trabajando con celo por la gloria de Dios y salvación de las almas redimidas con la sangre de Jesucristo: recordando nuestro espíritu con la gracia de los Sacramentos, y la fervorosa y santa celebración de la Misa. Por último, amados cooperadores, vigilad de continuo, y con la palabra y doctrina, y con el ejemplo y las buenas obras, procurad también oponeros a la tenaz insistencia de la herejía, que no cesa de su empeño constante de nuestro naufragio por la Santa Iglesia, que no puede confundirse jamás con las sinagogas de Satanás, y las sectas de perdition.

Pamplona 21 de Noviembre de 1897.—EL OBISPO

Ha fallecido:
En Sangüesa, Blasa Alegol.
R. I. P.

Campana antifiloxérica

El descubrimiento de algunos focos filoxéricos en varios puntos de Navarra, motivó una comisión de inspección del Ingeniero agrónomo de la provincia D. Nicolás García de los Salmerones, con objeto de examinar los terrenos afectados, y estudiar los medios conducentes al establecimiento de campos de experimentación, cuya utilidad práctica resulta innegable.

Digna de elogios es la actividad desplegada por el señor García de los Salmerones en asunto de tanta importancia para nuestra viticultura, y así se apreciará seguramente, cuando se conozcan los trabajos realizados por las distintas secciones, bajo la inmediata dirección del ilustrado Ingeniero, que dedica atención preferente a procurar establecer en inmejorables condiciones los campos de experimentación, para el cultivo de vides americanas.

Dicho proyecto no servirá tan solo de provechosa enseñanza a los agricultores, sino que dará a conocer las variedades más apropiadas para cada localidad y los medios de cultivo adecuados al fin que se persigue, que es evitar la total destrucción de los viñedos.

Con ese objeto, se ha redactado un Reglamento, cuyo interesante articulado servirá de norma para que los campos de experimentación den el resultado apetecido.

A dicho reglamento acompañará un croquis, especificando la división de los terrenos en parcelas, variando sus dimensiones según la importancia de la localidad.

Se procederá a la plantación de estacas y barbados, separadamente, haciendo las labores a cincuenta centímetros de profundidad en unos puntos y a veinte en otros, combinando en parcelas supletorias las dos plantaciones, de manera que estén las cepas más profundas en la faja de liños, a fin de establecer las oportunas comparaciones y observar los resultados obtenidos.

También parece que existe el propósito de destinar el terreno necesario a ingertos, así como habrá otras pequeñas parcelas para estudiar la poda de las vides y los abonos más favorables, dejando cierta extensión sin abonar, con objeto de que se aprecien las diferencias de cultivo.

Dispuestos en esa forma los campos de experimentación, no cabe dudar del éxito, que será debido, en primer término, al celo desplegado en el asunto por el Sr. García de los Salmerones.

Ferrocarriles de Navarra

Vuelve a agitarse con nuevos é inusitados entusiasmos el interesantísimo asunto que encabeza estas líneas:

Terminados los estudios de la vía férrea eléctrica de Pamplona, Estella, Logroño, practicados con autorización de nuestra Excelentísima Diputación foral, por el distinguido Ingeniero de Caminos D. Emilio Azarola, la Comisión gestora de ese proyecto compuesta de personas respetables, de los pueblos de recorrido, ha convocado a representantes de los mismos, a una reunión magna que se verificará el día 2 de Diciembre próximo a las diez de su mañana en la Sala Consistorial del Ayuntamiento de Estella.

Nos dicen que la indicada reunión será pública, pudiendo por tanto concurrir a ella todos los que deseen ilustrarse en tan trascendental proyecto que interesa a una importantísima comarca de nuestra provincia.

También nos dicen que en la citada reunión para tratar del ferrocarril eléctrico, se demostrará y quedará convencido el país, de que dicho proyecto es el único que reunirá las condiciones completas de utilidad, economía y segura realización.

LA NOVELA DE LA VIDA

¿Quién no las hace? Unos más, otros menos, unos de una madera, otros de otra; pero todos hacemos novelas. Unos las escribimos y las publicamos para que otros se diviertan en leerlas y en criticarlas. Otros las conciben, pero no las escriben; bien porque no saben redactarlas o porque no les da la gana de hacerlo, y se contentan con referirlas a los amigos: cuentan cuentos.

Otros las hacen práctica y materialmente, y juegan en ellas, como dicen los franceses, el papel de protagonista: éstos son los trapaceros, zaragateros, infundiosos y aventureros, vulgo bohémios de primera fila, bohémios de levita.

Otros se forjan fábulas deliciosas, encantadoras, a manera de esos sueños arrobadores producidos por las copiosas libaciones del ópio, del whachis y del wambay; y se deleitan y refocilan, abandonándose a mentales representaciones, dejándose transportar, en alas de una imaginación neuropática, a las nebulosas regiones de la quimera, identificándose hasta tal punto con la halagadora ficción, que llegan a imaginarse que real y verdaderamente les pasa lo que están soñando; sueñan despiertos: hacen castillos en el aire.

Y es tal nuestro sino novelesco, que no nos da punto de reposo, ni aun cuando nos encontramos en brazos de Morfeo, imagen espantosa de la Muerte, que dijo el clásico.

Solo que esos sueños que soñamos dormidos, más que novelas, suelen ser tragedias horripilantes, sueños de los que describe Hoffmann, pesadillas terribles, que nos agobian y extenuan; si bien al despertar y al convencernos de la realidad, sentimos un bienestar infinito, cierto espasmo deleitante y bienhechor, como si una deidad munificaba banase

nuestro rostro sudoroso con los efluvios vaporosos de su mágico y perfumado pulverizador.

Todo aquel que tiene un deseo vehemente, todo el que acaricia una ilusión, una esperanza; todo el que anhela un bien preciado; el que aspira, el que ambiciona, el que se mueve y se agita y se afana y sacrifica por conseguir su propósito, a poca dosis de imágen noción que tenga, piensa, medita, calcula, se recoje y reconcentra, y de pensamiento en pensamiento, de meditación en meditación y de cálculo en cálculo, se va dejando arrastrar insensible é inconscientemente por el deseo, según las circunstancias de tiempo y lugar, hasta llegar a las poéticas regiones de la fantasía; y en ellas se detiene y se deleita, porque en ellas encuentra el bien deseado, la realización de su anhelo, realización ficticia, por más que se presente ataviada con el sencillo ropaje de la verdad.

¡Oh, novela bienhechora!

Y vosotros, señores filósofos; vosotros que tenéis el corazón de estuco y la imaginación de hielo; vosotros que lo sometéis todo a la razón y nada al sentimiento; vosotros que todo lo depuráis en el crisol de la ciencia austera; vosotros que todo lo escudriñáis con el escálope de la lógica impenetrable; pobres de vosotros que no sabéis hacer novelas; que no sabéis cómo se forman castillos en el aire; que no sabéis engañaros.

¡Que la funesta realidad os acompañe eternamente, y que la ternura, la ficción y la poesía, lenitivos del dolor, no infiltren jamás su hábito vivificador y su magia seductora en vuestros marchitos y exangües corazones!

Todo es novela en este mundo; todos somos novelistas; todos contribuimos, de una manera ó de otra, con nuestro capítulo a la novela de la vida, a la gran novela universal.

No es, pues, de extrañar que con tan heterogénea colaboración no resulte aquella con la debida unidad de acción.

Son tan varios los deseos, tan diferentes las aspiraciones de todos y cada uno de los individuos que constituimos la humanidad, que si cada cual quisiera expresar en el título del capítulo que aporta a la gran novela, la síntesis, la esencia de su contenido, tal vez no halláramos vocablos bastantes para hacerlo adecuadamente.

Titulad los capítulos del niño que ríe y del anciano que llora; de la doncella que ama y del galán que desdena; del que gime entre cadenas y del que goza de libertad; del mendigo y del portentado; del soldado que piensa en su novia y su hogar y de la madre que reza por la salud de su hijo que está en la guerra; del naufrago que está luchando contra el furor de las olas y del que desde tierra contempla extasiado los sublimes horrores de la tempestad; del reo y del juez; de la víctima y del verdugo; del réprobo y del justo!

¡Son tan diversos los gustos de las distintas edades!

Cada edad tiene sus placeres.
Cada edad tiene su novela.
Cada edad tiene sus ilusiones.
Cada edad tiene sus sueños.

Con la sonrisa en los labios,
Dentro el pecho la alegría,
Sonaba con sus muñecas
Una simpática niña
No lejos de ella, su hermana,
Menos pura la sonrisa,
Sonaba con sus amores,
Con la danza y con las cintas.
Otra hermana al lado de ellas,
En horrible pesadilla,
Sonaba también, llorando
Sus ilusiones perdidas.
En tanto que, aún despierta,
De hinojos ante María,
Rogaba la triste madre
Por sus pobrecitas hijas.

JOAQUIN SALBOCH,
San Sebastian, Noviembre 1897.

LA MOCHILA

(CUENTO)

Días atrás—ignoro por qué causa—no se encontraban en la vía pública más que oficiales del ejército territorial.

Aquel espectáculo me recordó los años de mi infancia y la triste personalidad de mi amigo Seiffren. El pobre Seiffren de cuerpo raquítico y jorobado no pensaba más que en la carrera de las armas, y era el primero en asistir al campo de maniobras, siempre que nuestros treinta hombres de guarnición iban a hacer el ejercicio.

En sus ratos de ocio visitaba el fuerte y admiraba los cañones y los utensilios de guerra que estaban depositados por la Administración militar.

Todos respetábamos a Seiffren, a pesar de su joroba, de la que habíamos llegado a olvidarnos por completo.

Seiffren poseía un tambor procedente de la feria de Bzaucuire y un casco del primer imperio, descubierta cierto día en el granero de su casa. Esto le daba, entre nosotros, una superioridad extraordinaria.

Armado de sables y de fusiles de madera, seguíamos gustosos para que nos condujera a la batalla. Fuéron muy venturosos aquellos tiempos para Seiffren.

Por desdicha, el jorobado creció y tuvo conciencia de su deformidad. No se puso más el casco, ni volvió a tocar el tambor. Casado más tarde y padre de familia, heredó de sus mayores una platería y se encargó exclusivamente de hacer prosperar su establecimiento.

Sin embargo, los días en que se verificaba el sorteo para la quinta sufría de un modo terrible.

En tales ocasiones se refugiaba en el campo, procurando olvidar su desventura, que no le había permitido servir en el ejército.

Y se desesperaba al pensar que hay quintos que lloran cuando la suerte les depara un número bajo y les ofrece la contingencia de ir a luchar por la patria a tierras lejanas.

Pero, según los supersticiosos, no hay filtros más que para el mal, y las brujas desconocen todavía el arte de quitar las jorobas.

No obstante, pudo realizarse, una vez este milagro, en demostración de que la voluntad logra siempre vencer todo género de dificultades.

Estalló la guerra franco prusiana, y en las ciudades, en las aldeas, en todas partes, no hubo quien no empuñara el fusil.

Electrizado por las circunstancias y recordando en lejana visión los gloriosos días de su infancia, concibió Seiffren el atrevido proyecto de pertenecer por lo menos a la guardia nacional.

Al principio se rieron de su pretensión.

—Soy cazador—decía Seiffren—y aunque no tenga la talla reglamentaria sabré disparar contra un hulano lo mismo que cualquier otro.

A lo cual contestaba el capitán, siempre apegado a ordenanza:

—No digo que no, Sr. Seiffren... podría dispensarse la cuestión de la talla; pero la del alineamiento...

—Si no se trata mas que de eso, yo me arreglaré de modo que pueda salvarse la dificultad.

Al día siguiente, a la hora de la lista, se presentó en el campo de maniobras un guardia nacional de bajísima estatura, pero de aspecto alegre y decidido.

Todo el mundo reconoció a Seiffren y se sorprendió de que no tuviese joroba:

—¿Hay acaso jorobados en tiempo de guerra?—decía el infeliz contrahecho.

Al ponerse todos en fila notó el capitán, que en efecto, la mochila de Seiffren no sobresalía de las otras ni un solo milímetro.

No traten ustedes de adivinar lo ocurrido. Toda la brujería estribaba en la mochila hueca, construida por indicación de Seiffren, y en cuyo interior se ocultaba la joroba de aquel valiente.

El ingenioso Seiffren, provisto siempre de su inseparable mochila, no fué jorobado mientras duró la guerra.

Progresó de un modo extraordinario en el ejercicio, y se distinguió de tal manera en las maniobras, que fué nombrado cabo y luego sargento.

—¡Ah! ¡Si los prusianos hubiesen invadido las cercanías del pueblo donde residía Seiffren, buena cuenta hubiera dado de algunos de ellos el infeliz jorobado.

No estuvieron allí los prusianos, pero ¡qué importancia! El heroísmo no deja de existir porque le falte ocasión de mostrarse.

Por segunda vez en cuarenta años fué feliz Seiffren durante algún tiempo.

Si, fué dichoso, tan perfectamente dichoso como en la época en que, con su tambor y con su casco del imperio, era general, y por las calles del pueblo nos conducía a la victoria.

Lo cual demuestra, como consoladora conclusión, que todo llega al fin para quien sabe esperar el momento oportuno y tener fé en el cumplimiento de su destino.

PAUL ARENE.

Boletín del Centro Escolar

DOMINICAL DE OBREROS

A las clases escolares de este Centro de instrucción para la clase obrera asistieron el último ejercicio 527 alumnos.

CAJA DE AHORROS

	Pts. Cts.
Saldo anterior	67.614,61
527 imposiciones efectuadas	716,90
Suman	68.351,51
5 devoluciones verificadas:	99,80

Saldo el 21 Noviembre	68.251,71
Id. de la Caja de Socorros	11.704,41

Total en ambas Cajas	79.956,12
--------------------------------	-----------

De los últimos ejercicios queda un sobrante para el siguiente de pesetas 950'21.

Instrucción científico-religiosa.—La biografía de San Francisco Javier, exponiendo los hechos más culminantes desde su nacimiento hasta su muerte en el Japon al aire libre, y la descripción del castillo que lleva su nombre. A esto se redujo la instrucción de este día.

Lectura de propaganda.—El último domingo se repartieron a los alumnos 500 números de la revista quincenal titulada «El Centro de obreros de Pamplona» mandando los ejemplares sobrantes a los Centros de obreros de la provincia.

Caja de ahorros para obreros en Tafalla.

	Pts. Cts.
Saldo anterior	3.862'26
Impuestas hoy	400
Suman	2.962'26

Acuerdos de la Diputación

(DIA 26)

Se autorizó a los Ayuntamientos de Marañon, Yessa, Nazar, Ancín y Sangüesa y a los Concejos de Erro y Riezu para el arriendo de los arbitrios que tenían solicitados.

También se autorizó a los Ayuntamientos de Lapoblacion y Zúñiga y al Concejo de Izarbe para verificar en sus montes las limpiezas que solicitan con destino a lena.

Así bien se autorizó al Concejo de Aldaz para repartir entre los ganados del pueblo las 120 pesetas que satisface a los Concejos de Beruete y Echarrí por el aprovechamiento de yerbas.

Igualmente se autorizó al Concejo de Beruete para que entregue al vecino D. Miguel Angel Azpiroz 17 árboles de roble que solicita para arreglar su casa.

NUESTRAS CARTAS

Cultos en Burgui

24 de Noviembre de 1897.

Sr. Director de EL ECO DE NAVARRA.

Muy señor mío: El mes de Octubre ó sea el llamado del Santo Rosario, se celebró en esta villa con la mayor solemnidad posible, cantándose aquel todas las noches por la calle; y apesar de lo ocupadísimo

PERMANENT NITRATE COMMITTEE

Delegacion Hispano-Portuguesa

¿Qué cantidad de nitrato de sosa (salitre de Chile) necesitan los diferentes cultivos y en qué época del año conviene aplicar este abono? La importancia del nitrato de sosa en horticultura y jardinería. Por el doctor don Maximiliano Weitz, secretario de la Delegacion «Der Vereinigen Salpeter Producenten.»

El estiercol y los abonos minerales en horticultura—Experiencias verificadas en Inglaterra por el Dr. don Bernardo Dyer.

«El empleo del nitrato de sosa en los diversos cultivos», en la vid y en los árboles frutales por el doctor Grandean, precedido de una reseña sobre «la nutrición de la planta según los modernos conocimientos.»

Conferencia dada por el ingeniero don Mariano Capdevila y Pujol, delegado en España y Portugal del Permanent Nitrate Committee.

Estos folletos publicados por el Permanent Nitrate Committee de Londres, los reparte gratis la Delegacion Hispano-Portuguesa, Claris, 96, Barcelona, bastando hacer la demanda de los mismos al Delegado.

El Permanent Nitrate Committee no vende ni dispone de nitrato, y sus deseos no son intervenir en operaciones mercantiles. Sin embargo, está a disposición de los interesados para suministrarles cuantos datos deseen sobre precios, flete, y demás antecedentes requeridos para el comercio del «Nitrato de sosa.»

D E F M 18-6 p

L'UNION

Compañía anónima de Seguros contra incendios

FUNDADA EN 1828

Establecida en Paris 15 rue de la Banque

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN Y SOMETIDA A SU LEGISLACION

Garantías de la Compañía en 31 de Diciembre de 1895

Capital social	Pesetas	10.000.000
Reservas		10.153.000
Primas á recibir		76.585.905

Total de garantías 96.718.905

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1896. pesetas 15.986.765.085

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía 211.246.625

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España. Asegura contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, del gas, de la dinamita y demás explosivos, toda clase de propiedades, muebles é inmuebles: garantiza, también, á los propietarios la pérdida de alquileres en caso de siniestro.

Los sesenta y nueve años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público.

Sub-director en Pamplona, Pedro Riezu—Nueva 20, 5.º mt. j d

ANEMIA y CLOROSIS

OPILACIÓN

Todos los Medicos

PRESCRIBEN

las Pildoras del DR. BLAUD

COMO EL MEJOR Y MÁS ECONOMICO

FERRUGINOSO

En todas Droguerías y Farmacias

VENTA POR MAYOR

A. SCIURELLI 2 Place des Vosges Paris

GOTA

LICOR DEL Dr.

LAVILLE

REUMATISMOS

198 F. COMAR & Co, Paris. En todas las Botellas y Droguerías.

HIERRO

QUEVENNE

El Único Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS

CURA: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, FIEBRES. — Exigir el Verdadero.

14, Rue des Beaux-Arts, Paris.

SOLUCION CASES

de clohidrofosfato de cal

Premiada en varias Exposiciones.

Única aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones médicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la Coirre. La eficacia y superioridad de esta solución queda probado con decir que de las especialidades nacionales es una de las de consumo más general, en España.—Al por mayor, señor Aviñó, plaza de la Lana, 11, farmacia, y en la Sociedad Farmacéutica Española.—Barcelona. 15 y 30 c.m. —40

LA GRESHAM Compañía inglesa

DE SEGUROS SOBRE LA VIDA



(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

Fundada en Londres en 1848

y establecida legalmente en España desde 1882

Activo en 31 de Diciembre de 1896.	Pesetas	137.805.540
Ingresos en 1895 por Primas, Rentas, Intereses, etc.		28.670.916
Cantidades pagadas á tenedores de Pólizas		539.497.900

Pólizas indisputables—Beneficios capitalizados—Primas muy moderadas

Con la participación en el 90 por ciento de los beneficios, los asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua sin estar sujetos á sus responsabilidades.

LA GRESHAM tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España: calle de Alcalá, 25 duplicado—Madrid.

Directores: Sr. D. José Algüer y Sr. D. Guillermo E. Dunn.

Oficinas: en Barcelona, Rambla del Centro, 6, y en Málaga, Marqués de Larios, 4.

Delegado en Pamplona, D. Santiago Garjo y Goni; oficinas, calle Mayor, 35.

Banqueros: El Crédito Navarro.

Se solicitan Agentes bien relacionados en las principales poblaciones de la provincia.

CHAMPAGNE CODORNIU

LO VENDEN

Café Sarasate, Tomás Zabalo, Hijos de M. Mina, Antonio Erice, Ildefonso Sanchez.

2-2 A 8-5 d y mt S O M Y D

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIUCAS Y THÉS

38 recompensas industriales

Depósito general, calle Mayor, números 18 y 20.—MADRID

Ninguna ANEMIA

resista a la

HEMOGLOBINA

de V. DESCHIENS

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS y HEMOGLOBINA GRANULADA

De venta en la Farmacia de D. Valentin Marquina, Marquina, calle de Bolserías 5 y Nueva 4, y en todas las farmacias de la capital

Regaliz Pectoral L.B.

La superioridad de este Regaliz Pectoral L.B. ha sido reconocida por los médicos más eminentes de Europa. Es el único que cura la tos, el asma, la bronquitis, la laringitis, la faringitis, la traqueítis, la pleuritis, la neumonía, la tuberculosis, la anemia, el clorosis, la debilidad, la fiebre, etc. Exigir el Verdadero.

14, Rue des Beaux-Arts, Paris.

BERNARDINO LARRAMENDI

GRABADOR EN METALES

y Fabricante de sellos en metal y caoutchouc

Calle de la Estación núm. 2 VITORIA

Gran surtido de toda clase de sellos para el comercio, oficinas eclesiásticas, civiles y militares, escudos heráldicos, firmas, rúbricas, tenazas para precintar clichés en metal y madera, palas para hacer hostias, cajas y tintas para sellar y marcar la ropa.

Se pueden hacer los encargos á D. Casiano Díaz, Zapatería, 17, Pamplona, y serán servidos con puntualidad y á precios sumamente económicos.

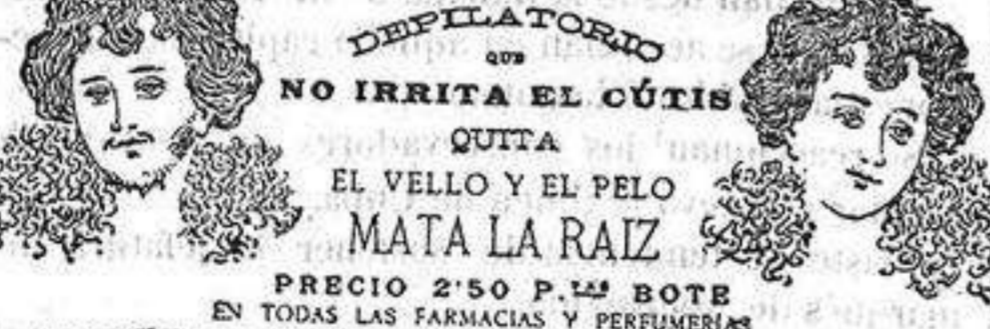
Para encargos en Navarra, CASIANO DIAZ—Pamplona

Café nervino medicinal

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, babilidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas botellas, á 5 y 3 pesetas.—Se remiten por correo á todas partes.—Doctor Morales, Carretas, 59, Madrid. Pamplona, Farmacia de J. Valencia.

NO MAS VELLO

POLVOS COSMETICOS de FRANCH



DEPILATORIO

NO IRRITA EL CUTIS

QUITA EL VELLO Y EL PELO

MATA LA RAIZ

PRECIO 2'50 P. M. BOTE EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

y BORRELL Hnos., Asalto, 52, Barcelona

LO REMITEN POR CORREO CERTIFICADO ANTICIPANDO 3 PTAS

Folleto de EL ECO DE NAVARRA.

EL VAMPIRO

los ojos, y bajando la voz, dijo con visibles muestras de terror:

—¡En esta casa hay duendes!

La extranjera prorrumpió en alegre carcajada.

—¡Ah! ¿Qué me cuenta usted? Como me gusta oírlo; si la loca Ninette estuviese aquí, tendríamos diversion hasta mañana.

«Siento mucho no haberla traído»

«¿Con que hay duendes en la casa? Pues yo quiero desencantarla.»

«Veamos, cuénteme usted esa novela.»

La aldeana se levantó temblando, y dijo con aire convencido:

—Señora, no se burle usted por amor de Dios; por haberse visto están en el cementerio los siete cadáveres víctimas del «aparecido»

—¡El aparecido! ¿Qué quiere decir eso? Cuénteme la historia de ese aparecido.

—Señora, es...el... espíritu maligno que frecuenta mi casa y que mata á los viajeros.

—¡Vamos, no exagere usted!

—¡Siete muertos, señora, siete! Me parece que no es cosa de juego.

Y los dientes de la posadera castañeteaban á impulso del terror.

—El último—continuó persiguiéndose—fué mi marido.

Dos gruesas lágrimas resbalaron por sus mejillas corriendo á lo largo de su deteriorado vestido; trató de enjugarlas con el dorso de su callosa mano, y añadió:

—Lo saben todos los del país y los de Troyes.

«Antiguamente pernoctaban aquí algunos carreteros; la casa estaba bien parroquianada; pero ahora ninguno consentiría en dormir aquí, ni aún á trueque de que les cargasen de oro el carro.»

«Saben lo caro que les han costado á sus camaradas las tanfarronadas.»

La extranjera no creía una palabra acerca de la existencia del aparecido; pero la autenticidad de las numerosas muertes ocurridas en la posada le parecía muy curiosa y se interesaba en la historia.

—Vamos—dijo—habra habido aquí una serie de accidentes.

—Señora, la he dicho á usted que fueron siete muertos; mi marido fué el último.

—¿Pero supongo que se habrá encontrado explicación á esas muertes, y que no habrá ni apariencias de que fueran asesinados?

—A instancias de mi marido, cuando ocu-

rió la tercera vino la justicia con un médico muy afamado de Troyes.

—¿Y qué resultó?

—Quisira hablar del aparecido en cuya existencia comenzaba á creer.

—¿Y se rieron de usted?

—Sí, señora.

—Es natural; ¿pero, qué dijo el médico?

—Que el muerto había sufrido un ataque de apoplejía durante la noche.

—¿Hicieron la autopsia?

—Y eso que es, señora? No comprendo.

—Si abrieron el cadáver.

—No, señora, aquel no; pero cuando ocurrió la quinta defunción se llevaron el cuerpo, y unos médicos trabajaron en él.

—¿Y qué?

—Señora, siempre dijeron lo mismo de este y de los otros: no habia golpes, ni heridas, ni ni veneno, ni asesinato.

«Además no les robaban y todo el mundo sabia que éramos honrados.»

«Los siete, según opinión general, tallecieron de muerte natural.»

—Supongo que los médicos dirían los nombres de las entremedadas.

—Unas veces era del corazón, otras de la cabeza, otras de los pulmones.

—¿Ya lo ve usted!

—Debo añadir, sin embargo, que habia en Troyes un estudiante de Paris, donde practica-

ba en un gran hospital, porque era un joven muy sabio.

«Cuando murió el sexto, presencié la «autopsia» como usted dice.

—¡Ah!—dijo la extranjera á quien aquel relato comenzaba á interesar,—he aqui una complicación que promete.

«¿Qué hizo aquel joven?»

—Vino aquí y le dijo á mi marido en secreto:

La posadera se detuvo, y apareció como si atestiguase con séres ausentes; luego murmuró bajando la voz:

—¡Lo que la cuento á usted es la pura verdad, y me acuerdo de las palabras de aquel estudiante que parecia muy entendido y era muy simpático!

—Veamos lo que dijo.

—Llamó á mi marido aparte y le dijo:

—Esas muertes son extrordinarias; me parece que estoy sobre la pista de algun misterio terrible.

La posadera miró á la viajera y repitió:

—«¿Algún misterio terrible!

—¿Y qué?—preguntó la joven.

—Luego añadió que los médicos de Troyes eran buenos para asistir enfermos ordinarios, pero que no sabian una palabra de ciertos asuntos, y en estos casos, antes de declarar su ignorancia, afirmaban que una luxión al pecho ó una apoplejía mataba á nuestros carreteros